

La Guerra Civil en El Real de San Vicente

ANTONIO SÁNCHEZ DE MORENO

Dedicado a todos los que desaparecieron de El Real por la maldita Guerra Civil. Para que su nombre no se borre con el tiempo.

LA HISTORIA NOS ENSEÑA LA VIDA de un país, una ciudad o un pequeño pueblo. A través de ella podemos conocer los sucesos acaecidos en un momento del tiempo ya pasado. En España ha habido varias guerras civiles aunque sólo la última es la única conocida como Guerra Civil. El periodo y lugar investigado en esta última guerra, son los sucesos acaecidos durante los primeros meses de la sublevación militar de 1936 en El Real de San Vicente, pequeño pueblo situado al noroeste de la provincia de Toledo.

Ciertamente el periodo investigado no se puede ceñir sólo a este pueblo, ya que lo acontecido en él, se engloba en los hechos generales ocurridos en España por aquellas fechas. Por ello el estudio saltará de lo general a lo particular y viceversa. En lo general, seguiremos el avance del llamado Ejército de África (EA), ya que una de sus columnas fue la que ocupó El Real de San Vicente en su camino hacia Madrid. Este avance está suficientemente documentado y hay obras de distintos autores que han servido para el presente estudio. Por el contrario, los sucesos ocurridos en el citado pueblo están basados en testimonios orales, ya que la documen-

tación es escasa y en muchas ocasiones contradictoria con lo dicho por los entrevistados. También hemos contado con la ayuda de un libro parroquial titulado "Status Animarum". Mucha de la información que contiene este libro, particularmente lo relativo a desaparecidos de izquierdas, es contradictoria y aparentemente trata de despistar en caso de una posterior investigación.

El presente estudio tiene dos pretensiones:

- a) Analizar lo más objetivamente posible los hechos ocurridos en El Real durante esos primeros meses, de la que fue la última Guerra Civil que se ha vivido en España.
- b) Intentar llenar el vacío bibliográfico existente sobre los hechos ocurridos en dicho pueblo.

Se dice que el hombre es el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra. Para evitar el tropiezo es bueno saber donde está la piedra. La única forma de que los errores del pasado no se repitan es conocerlos, e intentar entre todos que, sucesos tan lamentables, tremendos y tercermundistas vuelvan a repetirse¹.

Hemos tenido siempre muy presente

1. Según el escritor inglés Stephen Spenser, España "ofrecía un 1848 al siglo XX. En la España nacionalista había una actitud política constante, aunque pudiera parecer negativa: matar al siglo XIX, liberal, decadente, masónico, materialista y afrancesado, y volver a impregnarnos del espíritu del siglo XVI imperial, heroico, orgulloso, castellano, espiritual, mítico y caballeresco" (palabras de Federico de Urrutia citadas por Hugh Thomas, *La Guerra Civil Española*, vol. II, p. 66).

la frase del historiador Francisco Espinosa Maestre: "El olvido no es lo mismo que la reconciliación y la memoria no es lo mismo que la venganza".

Sabemos que el tema tratado es delicado, que puede haber personas que se sientan heridas; pedimos disculpas si así fuera. Nada más lejos de nuestra intención que hacer daño a nadie. De hecho, no citamos a ningún responsable de los hechos relatados, y en muchos casos sí conocemos sus nombres. No queremos reabrir heridas del pasado, ni resucitar odios olvidados; nuestra única pretensión es que las nuevas generaciones, los jóvenes, y todos en general, sepan y aprendan que la intolerancia, la incompreensión, el no respetar al que piensa y siente diferente, puede acarrear graves consecuencias para todos como ya ocurriera en el pasado.

Tenemos dos instrumentos que nos diferencian de los demás seres vivientes: el recuerdo y la palabra. Usemos estos instrumentos de forma racional para evitar entre todos que los errores del pasado vuelvan a producirse.

De África a El Real de San Vicente

Como todos sabemos, o al menos deberíamos saber, la guerra civil comenzó el viernes 17 de julio en África y el 18 en la península. El 19 llega Franco desde Canarias para ponerse al mando del Ejército de África (EA). Durante la última quincena de julio fueron llegando a la península tropas africanas

La ocupación del aeropuerto de Sevilla fue de gran ayuda para los rebeldes. El 20 de julio llega a dicho aeródromo en un Fokker el comandante Antonio Castejón Espinosa al frente de 40 legionarios de la 5ª Bandera del Tercio². Estos hombres fueron de gran ayuda en el asalto final a los barrios obreros de Sevilla.

Conquistada la ciudad, las tropas del EA emprendieron la marcha hacia Madrid por orden de Franco. A estas tropas se irían uniendo el resto del ejército colonial según fueran llegando desde Marruecos.

Tenían que llegar a la capital lo más rápidamente posible. No olvidemos que en un principio este levantamiento militar pretendía dar un golpe de estado a la antigua usanza, es decir, derrocar al gobierno de izquierdas salido de las urnas y poner en su lugar uno de derechas en el menor tiempo posible. El director del levantamiento fue el general Emilio Mola. La idea inicial era poner a la cabeza del nuevo gobierno al General Sanjurjo. Este hombre ya intentó dar un golpe de estado en agosto de 1932 recién instaurada la II República y, por ese motivo, estaba exiliado en Portugal.

El pronóstico que hicieran algunos generales de: "*para Santiago patrón de España en Madrid*" iba a resultar imposible.

Para el 25 los sublevados no llegan a Madrid pero obtienen la primera ayuda en armas y hombres de Alemania e Italia. El 28 llegan Tetuán una docena de aviones de los citados países para transporte de tropa. Los primeros días de agosto gracias a estos aparatos, organizan el primer puente aéreo intercontinental de la historia para pasar a la península al EA: más de 40.000 hombres curtidos y fogueados en las batallas del Rif, cuya fuerza de choque estaba formada por legionarios y mercenarios musulmanes. No era un cuerpo de ejército moderno, pero sin duda, era la mejor maquinaria de guerra que tenía el Ejército Español en aquella época.

El Ejército de África para llegar a Madrid eligió la Vía de la Plata, es decir, ir de Sevilla a Mérida por la carretera Nacional 630 y desde allí, coger la Nacional V, carretera de Extremadura, hacia Madrid.

El EA conquistó pueblo tras pueblo

2. Una Bandera equivalía a un batallón de 600 hombres con unidades de intendencia y artillería.

dejando a su paso las calles sembradas de cadáveres: los soldados del citado ejército violaban, saqueaban y mataban sin ningún tipo de control ni miramiento³. Legión y Regulares dotados de artillería, de algún carro de combate y apoyo aéreo, contra campesinos armados con escopetas de caza y algún fusil. Las únicas resistencias dignas de tal nombre se producen cuando algunos milicianos dispuestos a morir se apoyan en algún edificio estratégico, Campanarios, torres,... como ocurrió en Llerena y Almendralejo.

Después de ocupar Mérida con facilidad, Franco designa al teniente coronel Juan Yagüe jefe del AE que pasaría a llamarse Columna Madrid.

Antes de seguir hacia Talavera de la Reina fueron a Badajoz. La ciudad pacense estaba defendida por el coronel Ildefonso Puigdemolas. A pesar de la resistencia, la mayor que encontraron hasta entonces, el EA apenas tuvo dificultades.

La represión que practicaron en Badajoz fue tremenda. Saquearon la ciudad y fusilaron a varios miles de prisioneros y civiles culminando en una vergonzosa serie de ejecuciones en la plaza de toros. No hay que olvidar que cuando las tropas rebeldes iban a tomar un pueblo o una ciudad, los políticos, sindicalistas y toda aquella persona de alguna significación de izquierdas huían, de forma que los que quedaban eran los que no tenían nada que temer, gente normal y sencilla y...con los que se cebaron. Querían escarmentar al pueblo, que les temieran; no hay que olvidar que el Ejército Africano practicó lo que desde siempre había practicado en las batallas coloniales llevadas a cabo en Marruecos: la brutalidad sistemática, las represas-

lias y violaciones contra civiles habían sido la norma. Curiosamente, Franco intervino para poner fin a la práctica marroquí de castrar los cuerpos de sus enemigos muertos⁴. El comportamiento del Tercio y de los Regulares en las ciudades y pueblos ocupados fue brutal e inesperado. Este comportamiento, según el historiador Hugh Thomas, fue equiparable al de las *"huestes imperiales de una indisciplinada satrapía"*.

En El Real de San Vicente por aquellas primeras fechas de agosto, concretamente el día 9, apareció muerto en extrañas circunstancias (al parecer tiroteado y después degollado), en el sitio llamado de Las Eras, Emilio Checa de Paz. Este hombre era el alguacil cuando en el ayuntamiento gobernaba la derecha. Era casado y tenía 46 años.

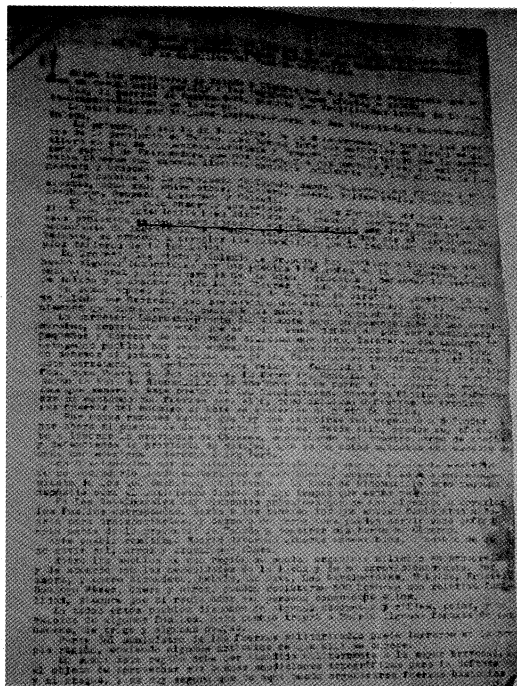
El día 10 fue tiroteado el Auto-correo⁵ que llegaba de Talavera al pueblo. Como resultado del tiroteo, murió el ayudante del conductor Justino López Gil, soltero de 17 años. Estas muertes fueron producidas por milicianos que estaban por los alrededores del pueblo, nunca por vecinos del mismo. Aunque en la del alguacil al parecer, sí se vio involucrado algún vecino.

Por aquellos primeros días de agosto en el pueblo se echó un bando o pregón solicitando trabajadores para ir a cavar zanjas o trincheras a Talavera de la Reina. Estas obras estaban terminadas el día 14 de dicho mes según consta en el informe del diputado socialista por Toledo, Fermín Blázquez Nieto, al secretario de la ejecutiva del PSOE, Ramón Lamonedá fechado el citado día en el que se dice textualmente: *"se han hecho obras de atrincheramiento..."*. En estas obras estuvieron trabajando al menos 23 jornaleros realeños

3. Todo el camino fue convertido en un mercadillo donde los moros intentaban vender lo robado y saqueado anteriormente.

4. Era un rito de guerra moro.

5. Hoy lo conocemos como el autobús o camioneta de Talavera. Por aquellos años el conductor era "Tío Bolas". Justino López Gil era su ayudante.



*Documento 1: informe del diputado
Fermín Blázquez Nieto*

El 15 de agosto la Columna Madrid (antes el EA), reinicia el avance hacia Talavera abandonando la Vía de la Plata. Por la carretera de Extremadura (N-V) hacia Trujillo y Navalmoral de la Mata entrando en el valle del Tajo, y usando este río para proteger su flanco derecho.

En la Batalla de Talavera de la Reina fue el primer lugar donde se hicieron obras de atrincheramiento. Estas obras estuvieron dirigidas por el comandante de ingenieros Sr. Yáñez.

Para defender esta ciudad llegó el 29 de agosto el coronel Mariano Salafranca, que prácticamente no tuvo tiempo para preparar su defensa ya que la batalla comenzó el 1 de septiembre. En contra de lo que se ha dicho muchas veces, los defensores de la ciudad no eran 10 ó 12000, en realidad la defensa de Talavera estaba constituida por unos 6500 milicianos que

se enfrentaron a todo un cuerpo de ejército formado inicialmente por unos 5000 ó 6000 hombres, a los que se fueron sumando más tropas en su avance desde Sevilla. Dicho cuerpo de ejército, equivalía a toda una División de choque brutalmente disciplinada, curtida y muy experimentada en las guerras coloniales de África. A su vez se subdividía en cuatro columnas dirigidas por los tenientes coroneles Asensio Cabanillas, Tella, Delgado Serrano y el comandante Antonio Castejón. Por el contrario el grueso de los milicianos eran campesinos y obreros de las fábricas dispuestos a defender la república. Con mucho entusiasmo, mucha alegría... pero con una escasa o ninguna instrucción militar, indisciplinados y bastante peor armados, agravado por el escaso conocimiento de las armas que poseían, que el ejército que tenían enfrente.

Sin embargo pese a esta diferencia de fuerzas los milicianos resistieron: los rebeldes tardaron en tomar la ciudad y los alrededores 2 días.

La pérdida de Talavera de la Reina por parte de las milicias republicanas, junto con la pérdida en el norte de la ciudad de Irún, supuso la caída del gobierno de José Giral Pereira y la subida al poder del ala más revolucionaria del PSOE y la UGT. Los partidos republicanos permanecieron en un segundo plano.

El 5 de septiembre, el nuevo presidente de gobierno, Francisco Largo Caballero confía en el coronel, ascendido rápidamente a general, José Asensio Torrado, un profesional muy completo y uno de los pocos africanistas leales al gobierno republicano, el mando de la Zona Centro. Su primera misión fue reconquistar Talavera del Tajo (así la llamaban por aquellos días los republicanos). Del 5 al 8 del mes en curso hay una contraofensiva republicana con ese fin, que fue rechazada por las tropas de Yagüe.

En El Real de San Vicente aquellos

primeros días de septiembre (creemos que fue el 8) es asesinado por cuatro falangistas locales- Virgilio Sánchez Sánchez de 25 años. A este hombre lo mataron para robarle: su familia había huido por ser de izquierdas. Él quedó al cargo del ganado que vendió para poder reunirse con su familia. Los mismos que le mataron, le indicaron un camino seguro por donde huir y... donde le estaban esperando. Le hicieron cavar su propia tumba y después de humillarle le asesinaron. Esta enterrado por el sito de La Esa⁶.

Cuando ya estuvo segura la ciudad de Talavera, dado que el flanco sur estaba cubierto por el río Tajo, y que del flanco norte podían temer agresiones procedentes de la Sierra de Gredos y la de San Vicente, el ya coronel Yagüe envía las columnas de Delgado Serrano y la de Tella hacia el norte.

El objetivo era controlar los pasos montañosos entre las provincias de Toledo y Ávila, ocupar el Valle del Tietar, comarcas del Piélagos y Valle del Alberche, para unirse a las tropas de Mola que a su vez, destacó desde el norte la columna de caballería del coronel José Monasterio para ayudar a Tella y Delgado Serrano en la ocupación y limpieza de esas poblaciones, y conseguir una línea de comunicación segura entre ambas castillas por el puerto del Pico-Arenas de San Pedro.

Con el enlace de las columnas citadas queda unida una amplia línea en el avance hacia Madrid, cortada por la Sierra

de San Vicente y la comarca del Piélagos, donde operaba la columna republicana del comandante Rafael López-Tienda.

El mando rebelde quiere asegurar todo su flanco derecho. Con este fin, Castejón parte de Talavera también hacia el norte de la ciudad, para ocupar la brecha que suponía la Sierra de San Vicente y la comarca del Piélagos. Divide su columna en dos Agrupaciones, por orden expresa del Cuartel General de Franco en Cáceres⁷, para de esta forma bordear, subir por ambos lados, el Pico de San Vicente.

La Agrupación que sube por la izquierda del citado pico es decir, por los pueblos de Pepino, Marrupe, Navamorcuende⁸, Almendral de la Cañada, y Pelahustán, la componen el 2º Tabor de Melilla, 2º Tabor de Ceuta y una Batería de Artillería; al mando de esta Agrupación que partió el día 11 de septiembre a media tarde de Talavera de la Reina, estaba el comandante Miguel Rodrigo.

La otra Agrupación, había salido el día anterior a última hora de la tarde, hacia San Román de los Montes, Hinojosa de San Vicente, El Real de San Vicente y Castillo de Bayuela, pueblos situados a la derecha del Pico De San Vicente. Al frente de esta fuerza compuesta por la 3ª Bandera del Tercio, el 1º Tabor de Melilla y una batería del calibre Wickers 10,5 del Regimiento de Artillería Ligera Nº 3, iba el comandante Luis de Alarcón y de Lastra.

A San Román de los Montes llegan de madrugada. Este pueblo esta defendido

6. Con Virgilio mataron al menos a otro hombre del Almendral de la Cañada que trabajaba en El Real de panadero. Alguna información dice que fueron tres los muertos.

7. "En el día de Mañana la columna Yagüe llevará a cabo un avance hacia Madrid dirigiéndose la columna Castejón, dividida en dos, una por Marrupe-Navamorcuende-Almendral y otra por San Román-Hinojosa-El Real de San Vicente. La columna Asensio avanzará ocupando Cazalegas, Lucillos, Otero y El Casar de Escalona. En Cáceres a las 23 horas del día 10 de Septiembre de 1936". Con esta orden informan de que hay concentraciones del enemigo en Marrupe y en San Román. Archivo General Militar de Ávila (AGMAV): Armario (Ar.) 22; Legajo (L.) 2; Carpeta (Car.) 21.

8. En estos pueblos combatieron batallones milicianos de la C.N.T, a cuyo frente estaban los conocidos anarcosindicalistas Cipriano Mera y Teodoro Mora. Este último cayó prisionero en Casasviejas. Cipriano Mera, albáñil de profesión, llegó a destacar como militar en el Ejército Popular Republicano.



Queipo del Llano y el comandante Castejón. 1º y 2º por la izquierda. Archivo de Pablo Fernández

por milicianos y Guardias de Asalto: tres brigadas de las milicias leales al gobierno muy mal pertrechadas. Con la primera claridad del día comienza el ataque con un duro e intenso bombardeo de artillería que destroza las pobres defensas republicanas. Después de intensos combates en los que se llegó a pelear cuerpo a cuerpo, las tropas rebeldes toman el pueblo a las 9 de la mañana. En este combate ambos bandos sufrieron numerosa bajas tanto mortales como en heridos.

Una vez tomado el pueblo esta Agrupación sigue su camino hacia el norte, Hacia Hinojosa de San Vicente, pueblo que

ocupan sin ninguna resistencia y en el que pernoctan.

Al día siguiente, 12 de septiembre, a primera hora de la mañana parten hacia el Real de San Vicente por la carretera. Al Legar a la curva de *La Somailla*, pasada esa curva se divisa todo el pueblo, hacen un alto para recabar información.

En El Real, como en otros muchos pueblos de la Sierra de San Vicente, ganaron las elecciones de febrero de ese mismo año las izquierdas. Quizá por este motivo, eran considerados pueblos rojos ante los que había que tomar las debidas precauciones⁹.

9. Sergio Muñoz Gómez, que contaba con 14 años recién cumplidos, vivía en Santa Bárbara. Por la mañana oyó que en la curva de *La Somailla* había militares. Sin pensar en las consecuencias para allí se fue. Al doblar la citada curva se topó con el grueso de los vehículos, los soldados avanzaban caminando por El Pico de San Vicente y por la Sierra del Piélagos. Un militar le preguntó si sabía donde estaba la Casa del Pueblo. Al contestar que sí, le dijo que fuera a ver si había alguien en ella. Sergio así lo hizo volviendo a decirles que no había nadie en la citada casa. El comandante Castejón, de él se trataba, le montó en su coche y entró con él en El Real. Desde aquel día Sergio Muñoz Gómez es más conocido por el apodo de "Castejón" que por su propio nombre.

Una vez informados continúan adelante entrando en El Real a media mañana sin encontrar ninguna resistencia digna de tal nombre.

El día 13 de septiembre Castejón nombra el primer alcalde franquista en Castillo de Bayuela.

En El Real las tropas entran el día 12, teniendo que huir por una *contraofensiva republicana* el día siguiente. El día 14 una de las dos Agrupaciones de Castejón toma definitivamente El Real.

La Guerra Civil en El Real

12 de septiembre.

En el Real de San Vicente las tropas “nacionales” (Tercio, Regulares y falangistas) entran el día 12 de septiembre a media mañana. Sentado a la puerta de su casa está Celedonio Moreno Maqueda de 73 años. Este hombre intenta huir. Desoye la voz que le ordena detenerse y es tiroteado muriendo en el acto. Su cadáver estuvo 2 o 3 días en *La Molineta*. Los nuevos dueños del pueblo no dejaron enterrarle: su cuerpo tirado serviría de escarmiento. Al cabo de los tres días un familiar con mucho valor fue a recogerle. Ya habían comenzado a morderle los animales.

El Comandante Antonio Castejón Espinosa ordena a parte de la tropa continuar hacia Pelahustán y Almendral de la Cañada para, de esta forma, ayudar a la otra Agrupación que estaba en dificultades por un contraataque republicano sobre dichas poblaciones.

La aviación republicana que seguía a los sublevados cuando éstos entraron en el pueblo arrojó algunas bombas (creemos

que fueron dos), una de ellas mató a dos mercenarios moros del Ejército Regular por *San Nicasio*. Fueron enterrados al lado de la carretera en el mismo sitio donde cayeron. También fue herido de muerte Miguel González Ramos de 24 años. La bomba cayó en la puerta de la casa sus tíos, donde se encontraba, a la altura del número 12 de la Calle Calvario. Herido le llevaron al hospital de Talavera donde falleció el día siguiente.

13 de septiembre.

Dos chavales jugaban en la plaza, entre ellos, Mariano Gómez Jiménez de 14 años. Alguien de las nuevas autoridades quiso que estos niños participaran en la contienda, y tubo la brillante idea de ordenarles llevar unos mulos con munición para los franquistas hacia el sitio de *El Rasito*. Hubo un combate entre las milicias republicanas que intentaban volver al pueblo y los franquistas que querían impedirlo. Los chavales que iban con los mulos huyeron. Mariano Gómez Jiménez no pudo hacerlo: murió como resultado de la refriega. Esta enterrado hacia la curva de *El Rasito*¹⁰. También murieron dos jóvenes milicianos de unos 25 años. Los dos fueron enterrados en una finca en el sitio de *El Joyo*.

Los franquistas abandonan el pueblo por una *contraofensiva republicana*. Según un testigo presencial, los “nacionales” huyeron cuando estaban haciendo la comida, dejando todo abandonado incluido bastantes fusiles. Los republicanos no llegaron a entrar en el pueblo. Al parecer todo se debió a una confusión: las tropas rebeldes retrocedieron por donde habían llegado

10. El Otro chaval era Sergio Muñoz Gómez, primo hermano del fallecido, que el día anterior entrara con las tropas rebeldes en el pueblo. Al oír los disparos Sergio se metió debajo de un zarzal y esperó que se hiciera de noche para volver al pueblo. Unos días más tarde Sergio volvió a *El Rasito*. En esta ocasión para llevar munición, bombas de mano, a las tropas sublevadas con un caballo. Recuerda como los moros tenían una caja de munición forrada de aluminio, para preservar su contenido de la humedad, llena hasta la mitad de miel. Él se acercó y comió bastante. No se libró del aguijón de una abeja. Entrevista con Sergio Muñoz Gómez, “Castejón”, el 19 de mayo de 2007.

creyendo que los milicianos atacaban con muchos refuerzos y, estos últimos retrocedieron hacia El Sotillo pensando que, eran los rebeldes los que acudían muy reforzados.

16 de septiembre

Al amanecer aparecen muertos, sin duda fusilados, en las olivas del *Puente Primero* ocho hombres y dos mujeres del vecino pueblo de Pelahustán¹¹. Entre ellos estaba el Alcalde del citado pueblo. Las autoridades obligaron a varios hombres del pueblo hacer una zanja y allí mismo fueron enterrados.

Una vez tomado el pueblo y las comarcas del Piélagu y de la Sierra de San Vicente, el grueso de las tropas vuelve hacia la nacional V para retomar el camino hacia Madrid, ruta que habían seguido los hombres de Yagüe con la columna de Asensio a la cabeza tomando los pueblos cercanos a la citada carretera.

Las trincheras ideadas por los republicanos sirvieron para ralentizar el avance del EA. Para pasar la primera línea en Cazalegas las fuerzas de Yagüe tardaron dos días (11 y 12), y sufrieron más de 120 bajas. Hasta el 17 no consiguieron pasar la segunda línea de trincheras situada en El Casar de Escalona. Primero bombardeó la aviación. Acto seguido atacó la columna de Castejón, que llegaba procedente de la Sierra de San Vicente y, que fue rechazada por unos 5000 milicianos llegados a El Casar unos días antes, después de intensos combates que se sucedieron durante todo el día 15. Al día siguiente consiguieron entrar en el pueblo con duros enfrentamientos por las calles.

En El Real quedan una treintena de falangistas y varios números de la Guardia Civil.

Las columnas republicanas que en esta zona estaban dirigidas por los tenientes coroneles Del Rosal y Sánchez Plaza y el anteriormente citado comandante Rafael López-Tienda, volvieron a ocupar algún pueblo de la comarca. Pelahustán cambia varias veces de manos en pocas horas, hasta que el día 14 lo volvió a ocupar el comandante Rafael López-Tienda. Su columna era conocida como la Columna López-Tienda o Columna Libertad. Contaba con unos 5 ó 6000 milicianos, entre ellos una Compañía de la Guardia Nacional Republicana de Cataluña. En este pueblo fueron fusilados dos falangistas que fueron hechos prisioneros una noche en la zona de *La Tejea* en El Real¹².

Hasta el 11 de octubre que es reconquistado Pelahustán se sucedieron combates. Los republicanos estaban hacia el sitio de *Navalcollao*. Desde el cerro *Del Pino* que estaba ocupado por un regimiento de polacos, suponemos que sería el batallón Drombrosky que más tarde, cuando se organizaron, pasarían formar parte de las Brigadas Internacionales, disparaban hacia las posiciones rebeldes que estaban apostados en el sitio de *El Rasito* y por encima del camino de *La Tejea*.

El día 17 la Columna López-Tienda avanza hacia El Real y toma la *Cabeza del Oso*, monte de 1.101 metros de altura, situado al norte del pueblo, a la derecha de la carretera, desde el que se ve perfectamente el municipio. Desde este monte pretenden retomar de nuevo El Real. Son repelidos por la 4ª Bandera en unión de las fuer-

11. El 23 de agosto de 1999 a las doce de la mañana fueron exhumados los restos de estas personas. Sus restos reposan en su pueblo. Hoy se sabe que dos hombres escaparon malheridos de esta masacre, aunque días más tarde los volvieron a coger y ya no pudieron escapar.

12. Testigos de El Real retenidos en dicho pueblo presenciaron estos sucesos. Dichos Falangistas no eran de El Real. Se habían metido en un chozo a pasar la noche sin saber que estaba ocupado para el mismo fin por varios milicianos. Este chozo estaba en una finca de Facundo Jiménez, "Tío Facundo".

zas establecidas en el pueblo que vuelven a conquistar dicho monte.

Los republicanos lo intentarán de nuevo los días 22, 23 y 24¹³ de septiembre pero son rechazados por el 3º Tabor de Tetuán.

No hay cifra de bajas pero es de suponer que algunas habría.

Una vez ocupada la ciudad de Toledo y liberado su Alcázar durante los días 27 y 28 de septiembre, tras unos días de descanso y reforzamiento de efectivos, el general Varela destaca otra vez fuerzas hacia las comarcas del Piélagos, Sierra de San Vicente, valle del Alberche y Torrijos para conquistar completamente estas zonas y, contactar en una amplia línea con el ejército de Mola. De esta forma protegería un gran flanco izquierdo en el planeado avance hacia Madrid.

Primeras detenciones

Ante la inminente entrada de las tropas rebeldes muchos vecinos han huido, principalmente los de izquierdas. Como decía el presidente de la Casa del Pueblo, Jacinto García Ramos: "hay que evitar el primer golpe". Algunos jóvenes huyen por la *Lancha de la Herrenes* y *Los Descanseros* hacia Pelahustán para alistarse en las filas republicanas. No sólo huyeron los de izquierdas sino también, algunas familias totalmente apolíticas por temor ante el rumor, por desgracia bastante cierto, de que los moros cortaban los pechos a las mujeres.

Una de esas noches en que no se sabía bien qué fuerzas entrarían en el pueblo –se oían los sonidos característicos del combate procedentes de la zona de *El Rasito*, *Tejea*, *Cabeza del Oso* –la parte norte del

pueblo–, hubo una reunión de todos los grupos políticos de El Real. Entre todos decidieron que: todos serían de izquierdas o de derechas en función de la fuerza que finalmente ocupara el pueblo¹⁴.

Como en todos los pueblos y ciudades tomados por el EA, hay una primera represión que se hace sin ningún tipo de control administrativo. Sin juicio ni nada que se le parezca, con desprecio absoluto de las normas internacionales sobre prisioneros de guerra y población civil. Sin el más leve signo de humanidad. Entraban en hogares, cárceles, y se llevaban a las afueras del pueblo, o a otro lugar, a las víctimas elegidas. En los pueblos se intercambiaban los ejecutores o a los ejecutados, para de esta forma reflejar impunemente el concepto de "*desaparecido*". A estos hombres no se les inscribe ni en el registro civil ni en el parroquial. Sencillamente "*desaparecen*".

Desde un primer momento las nuevas autoridades y los falangistas, tanto locales como forasteros, más los diversos integrantes de la Guardia Civil que había en la localidad, se organizan en una *Gestora*. Esta nueva entidad, cuya sede estaba ubicada en la plaza del pueblo, donde anteriormente estuvo la Casa del Pueblo, es la responsable de la limpieza ideológica llevada a cabo en El Real y todo lo ocurrido es este pequeño pueblo del noroeste de Toledo. En los primeros días de ocupación detienen al alcalde, a los concejales socialistas y a los miembros del Comité Rojo del pueblo que no habían huido (quizá creyeron que los adversarios políticos cumplirían el pacto realizado una noche o dos antes). Días más tarde son fusilados en Talavera. Los fusilados son:

-Sandalio Sierra Maqueda, 45 Años.

13. Del cuartel General de Franco en Cáceres informan a las Columnas de Yagüe de una concentración de tropas enemigas frente al Real de San Vicente, que al parecer ha disminuido. AGMAV, Ar. 22; L. 2; Ca. 21.

14. Sobre esta reunión nos informó Remedios Garrido Jiménez, en el invierno del 2006. Esto sí que se cumplió en el vecino pueblo de Castillo de Bayuela.

Era el alcalde y presidente del Comité Rojo. Dejó esposa y cinco hijos¹⁵.

-Aniceto Moreno Resino, 48 años. Era el alguacil cuando en el ayuntamiento gobernaba la izquierda y miembro del Comité Rojo. Dejó esposa y ocho hijos.

-Adrián Plasencia Rey, 38 Años. Miembro del Comité Rojo. Dejó esposa y dos hijas.

-Casimiro Lebrero González, 28 años. Miembro del Comité Rojo. Dejó esposa y un hijo.

-Ángel Jiménez Gómez "Magro"¹⁶, 35 años. Miembro de la Casa del Pueblo. Dejó esposa embarazada y cuatro hijos.

-Eusebio Ramírez "El Tuerto", 43 años. Viudo.

Estos dos últimos fueron detenidos en El Real y fusilados en Castillo de Bayuela el día 18, después de hacerles cavar su propia tumba, según alguna versión. Están enterrados en el cementerio de la citada localidad¹⁷.

-Marcial Gómez Díaz "Gordo"¹⁸, 33 años. Pertenecía a Izquierda Republicana. Fue elegido concejal del ayuntamiento por dicho partido en las elecciones de febrero de 1936 y miembro del Comité Rojo. Dejó esposa y dos hijos.

La limpieza no terminó con estos hombres. El día 3 de octubre detienen a 21 de los 23 peones (creemos que fueron más de 23 a trabajar) que han ido a ganar el jornal cavando trincheras en la ciudad de la cerámica.

A estos trabajadores los sacaron de su casa. Ninguno huyó por tener la conciencia tranquila: no habían hecho nada malo. Sólo trabajar para el gobierno salido de las urnas en febrero de 1936 y por tanto, gobierno legítimo de España.

El procedimiento seguido para detenerles era: una pareja de la Guardia Civil conducida por un hombre del pueblo, distinto según el barrio, que era quién indicaba el domicilio del buscado. Tenemos razones para pensar que en muchos casos el acompañante de la pareja de guardias, era obligado.

Santos Jiménez Checa recuerda como a escasos metros de su casa se cruzó con la pareja de la Guardia Civil y su acompañante. Ya llevaban a dos compañeros de trabajo detenidos. Ese día la fortuna se alió con Santos: ni los detenidos ni el hombre que acompañaba a la pareja de la Benemérita, y que le conocía por ser del barrio, le delató. Santos vio como se detenían en su puerta. Huyó y se escondió en casa de un familiar. Hoy puede contarlo.

Una vez detenidos son encarcelados en la casa del cura durante uno o dos días. Algunos familiares recuerdan como sus madres acudían a esta *casa cárcel* a llevar comida a sus maridos. Las nietas de Desideria Majarín Moreno recuerdan como ésta, acudió una mañana a llevar el desayuno a su marido Ángel González González y vio como los montaban en un camión, los llevaban carretera abajo y... los desapa-

15. La información sobre este hombre es contradictoria: en el Expediente del Archivo Histórico de Toledo, se dice que fue hallado muerto el 7 de noviembre en las inmediaciones de la carretera que va de Talavera a Pepino. Existe un listado de presos de la cárcel de Talavera del día 30 de octubre donde aparece su nombre. También aparece en dicho listado Aniceto Moreno Resino. Los testimonios de personas de El Real dicen que sus muertes fue a mediados de septiembre.

16. A este hombre se le relaciona con la muerte del alguacil de derechas Emilio Checa de Paz.

17. Según su familia, aunque ya nos habían contado esta versión, dos Guardias Civiles les hicieron cavar una zanja en el cementerio mientras ellos, los Guardias, se fueron al bar. Cuando les llamaron que ya estaba terminada la zanja, les dispararon antes de que salieran de ella. Entrevista con su hija Justina Jiménez Lorente el 19 de mayo del 2007

18. Marcial se escondió en casa de sus padres unos ocho meses hasta que una vecina le delató. Estuvo detenido en la cárcel de Talavera. Le fusilaron después de un consejo de guerra aunque no era militar, el 12 de abril de 1937.

recieron. De ellos nunca más se supo. Del acto de ver llevar comida a su madre a esta *casa cárcel* también lo recuerda la hija del desaparecido Marcelo Ruiz Muñoz.

La información que tenemos es contradictoria, pero creemos que a Talavera nunca llegaron. En el pueblo se rumoreó que estaban en la cárcel de Talavera y una mañana los sacaron para *pasearlos*.¹⁹

Los desaparecidos son:

-Bartolomé Hernández Ruiz, "Cheneca" 49 años. Dejó esposa y tres hijos.

-Román Moreno Nieto, "Farruco" 48 años. Dejó esposa y tres hijos.

-Ángel González González, "Higapan" 45 años. Dejó esposa y cinco hijas.

-Julián Díaz de Morenos, 42 años. Dejó esposa y cuatro hijos.

-Vicente Montesinos Moreno, "Cigüeño" 42 años. Dejó esposa y un hijo.

-Francisco Muñoz Rodea, "El Himplao" 42 años. Dejó esposa y cinco hijos.

-Marcelo Ruiz Muñoz, "Vinagre" 42 años. Dejó esposa y cinco hijos.

-Pedro Lebrero González, "Mochilas" 39 años. Dejó esposa y tres hijos.

-Leonardo Fuentes Ruiz, 37 años. Dejó esposa y cuatro hijos.

-Celedonio Fuentes Ruiz, "Olivares" 34 años. Dejó esposa y dos hijas.

-Pedro Fuentes Ruiz, 32 años. Dejó esposa y una hija.

-Jesús Illán Nuño, "Batallas" 28 años. Dejó esposa y dos hijos.

-Mariano Garrido Jiménez, 28 años. Dejó esposa y dos hijas.

-Simeón Jiménez Martín, 28 años. Viudo.

-Rosalío Rubio Acedo, "Conejo". 26

años. Soltero.

-Fausto Jiménez Nuño, "Pericón" 25 años. Dejó esposa y un hijo.

-Víctor de Paz Lebrero, 17 años. Soltero.

-Cayetano Mayoral Martín, "Patatas tuertas" 17 años. Soltero.

-Bernardino Carpeño Fuentes, 17 años. Soltero.

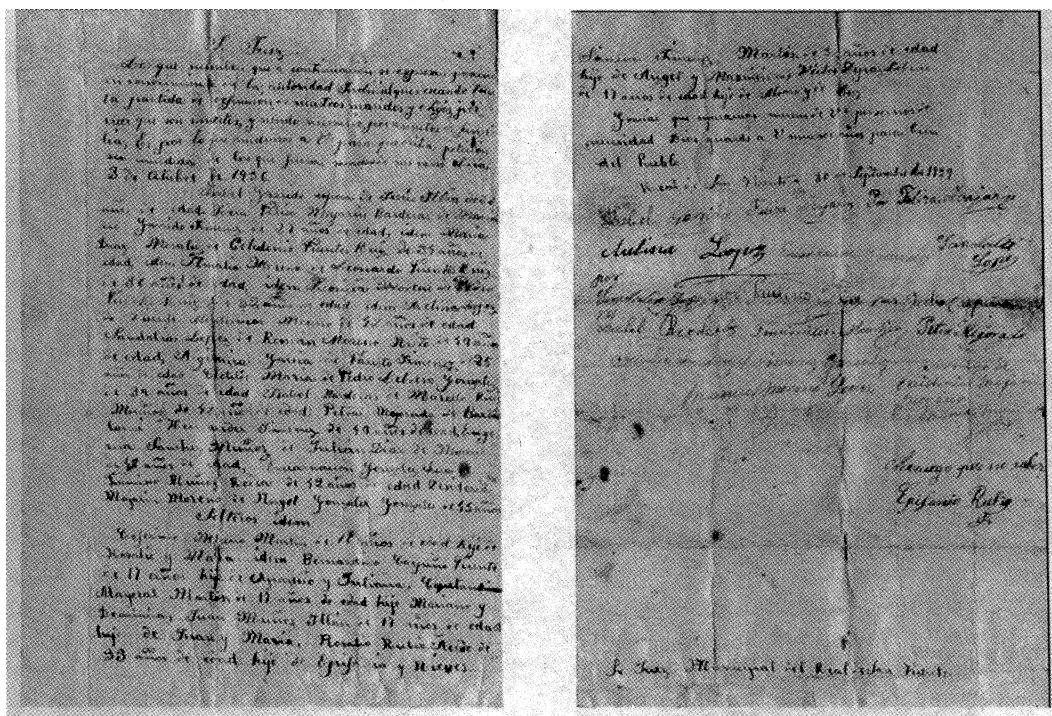
-Juan Muñoz Illán, 17 años. Soltero.

-Ceferino Moreno Martín, "Chispa". 16 años. Soltero.

Se da la circunstancia de que Julián Díaz de Morenos no fue a trabajar a las obras de atrincheramiento. Fue su hijo Eustaquio, pero éste, no estaba en su casa cuando fueron a prenderle:

El 16 de septiembre con un "*salvo conducto*" para salir del pueblo, conseguido en la Gestora de las nuevas autoridades franquistas la noche del 14, como otros muchos días anteriores a la entrada de las tropas rebeldes, Eustaquio Díaz Sánchez había acudido junto con su primo Antonio Sánchez Lebrero y su abuelo Eustaquio Sánchez Ramos "Teclas", a atender el ganado (cerdos) que tenían en *Los Junquillos*. Allí fueron detenidos por milicianos y llevados a Pelahustán junto con Felicitas Checa Morales también detenida. En dicho pueblo los retuvieron aproximadamente un mes, hasta que el pueblo fue liberado de nuevo. Antonio que por aquel entonces contaba con 13 años, comenta que durante ese mes no les trataron mal pero no les dejaban salir del pueblo. Eustaquio que tenía 18 años no volvió a El Real hasta ya terminada la guerra: allí se alistó con las tropas republicanas.

19. Según los hermanos del desaparecido Cayetano Mayoral Martín, Victoriana, Vicente y Teresa, su madre estuvo mandando comida a la cárcel por medio de un trabajador del auto-correo que bajaba todos los días a Talavera. El día 12 de octubre, este hombre les devolvió la tartera entregada, comunicándoles que le habían trasladado. Según esta familia esta es la fecha de su muerte que entonces se llamaba Día de la Raza. Esta versión también la confirman los hermanos Garrido Jiménez, Remedios y Vicente: escribieron una carta a un tío que vivía en Talavera para que se interesaría por su sobrino Mariano también desaparecido en el camión. Algunos certificados de defunción solicitados, por algunos de los familiares de estos desaparecidos cuando llegó la democracia, para solicitar una compensación económica, tienen la fecha de la solicitud. Otros simplemente dicen que murieron en octubre de 1936.



Documento 2. Encontrado entre las tablas y las tejas al reformar una casa por la nieta del desaparecido Julián Díaz de Morenos. Estaba escondido en una caja de metal decolorada por el paso del tiempo. En él las viudas y madres de los desaparecidos piden al juez información sobre sus familiares por creerles muertos ya que se los llevaron de casa el 3 de octubre de 1936 y desde entonces no saben nada de ellos. Está fechado en septiembre de 1939. No se debió presentar a ningún juez por temor a las represalias.

Por este motivo, cuando la pareja de la guardia Civil acompañados por un hombre de El Real fueron a buscarle, no le encontraron. Alguien tenía que pagar el *grave delito* de ganarse el jornal pagado por el gobierno elegido democráticamente por mayoría del pueblo español y, por tanto, gobierno legítimo de todos los españoles. Quién pagó con su vida ese *grave delito* fue su padre Julián.

La segunda represión

En El Real, como en otras muchas localidades de España, hay una segunda represión de más baja intensidad pero tan cruel como la primera, ya que incide sobre

las mismas familias y personas anteriormente reprimidas, algunas de las cuales ya faltaba el cabeza de familia o algún hijo.

Los falangistas que quedaron en el pueblo fueron alojados en casas de familias de izquierdas. Los tenían que dar cama, comida y cena. Si ya de por sí resultaba difícil poder alimentar a los habitantes de la casa, con una boca más a la que alimentar, esta cuestión se convertía en dramática.

De vez en cuando imponían multas²⁰, sin saber muy bien por qué, a las familias del bando perdedor. Esta especie de impuesto revolucionario, bien pudiera ser una especie de contribución a la financiación del movimiento rebelde o, tal vez,

20. Algunos testigos afirman que estas multas eran todos los meses.

para enriquecer a los nuevos dueños de El Real. Estas multas podían ser desde 5 a 50 pesetas de las de entonces.

Como en todas las guerras, las víctimas más frágiles son los niños. En muchas casas donde el cabeza de familia había desaparecido, lo pasaron mal, francamente mal. Si en el pueblo escaseaba el trabajo, los jornales, para los hombres, ni que decir tiene que para las mujeres, que se encontraron viudas de golpe y con hijos a los que alimentar, encontrar un trabajo era una cuestión casi imposible. Sabemos por los entrevistados y por experiencias cercanas, que varios de esos niños muchas noches se iban a la cama sin cenar, al no tener su madre nada que poder ofrecerles. Muchas de estas madres viudas se vieron obligadas a mendigar para dar de comer a sus hijos. Para paliar un poco esta situación y que muchos de estos niños comieran, al menos una vez al día, se hizo un comedor social que estaba en el número 20 de la calle Santa Bárbara. Hoy es un edificio de tres plantas²¹.

Sabemos que a varias de estas mujeres jóvenes viudas, o solas por tener a su compañero en la cárcel, los vencedores las pedían favores sexuales, en muchos casos los mismos responsables de su situación. No tenemos noticias de que ninguna que se plegara a dichos favores, más bien fue todo lo contrario: su dignidad, su amor propio, les impidió que se dejaran tocar "*ni lo negro de las uñas*".²²

A varias mujeres relacionadas con hombres de izquierdas, bien por parentesco, bien por matrimonio o noviazgo, las raparon el pelo. Las sacaban en procesión por las calles después de obligarles a ingerir una ración de aceite de ricino. Un hombre las acompañaba tocando el tambor para

avisar de su paso y que la gente saliera a ver la tétrica procesión. Escenas dramáticas de cómo actúa en el cuerpo el famoso, por aquellos tiempos, aceite de ricino, se pueden ver en la película del año 2001 de Montxo Armendáriz, "*Silencio Roto*".

Los falangistas reclutan jóvenes muchas veces bajo amenazas. Como en el resto de las zonas conquistadas y con eslóganes del tipo: "la Falange te llama; ahora o nunca, etc.", reclutaron a una treintena de jóvenes entre 18 y 30 años. Primero los llevaron a Talavera y Toledo para instruirles y después los mandaron a los distintos frentes. Algunos de ellos hicieron labores de *limpieza* ideológica en los pueblos cercanos a Talavera. No todos se alistaron por miedo a las amenazas, que pese a ellas, no hicieron nada al que no se alistó, también hubo quien lo hizo por ideas, y por qué no, en aquellos días lo viril, la moda, o la forma de esconder un pasado ligado a las izquierdas, era lucir la camisa azul de la Falange con su yugo y sus flechas en el pecho. Esto último es puro instinto de supervivencia que muchas personas tuvieron que aplicar, en distintas partes de España, para seguir viviendo.

En los últimos meses de la contienda civil muchos italianos llegan a El Real para descansar. Pudiera tratarse de la División Littorio, o parte de ella. Al igual que los falangistas de los primeros meses, son alojados en casas por la fuerza de quien tenía el poder, que no eran otros que las nuevas autoridades ayudados por la camarilla de falangistas forasteros y locales, que desde un primer momento se organizan en una Gestora.

Estos nuevos forasteros, extranjeros en nuestro país, trataron bastante bien a los vecinos de El Real. Los oficiales corta-

21. Sólo en el apartado 3.1 Primeras detenciones, hemos contabilizado 63 niños que se quedaron sin padre. Sabemos que fueron más.

22. Expresión que hemos oído varias veces a Amadora Morales Nuño, "Tía Amadora", señalándose el dedo.

ban de raíz cualquier intento de abuso por parte de la tropa²³.

La contribución de El Real a la guerra

Según el libro parroquial "Status Animarum" hay una relación de vecinos de El Real, "*feligreses de esta parroquia*", que murieron en la zona roja. Es de suponer, por el tratamiento que se les da en el citado texto, que eran de izquierdas: no mueren por *Dios y por la Patria*. Ni detalla si son enterrados o qué fue de sus restos. Son:

-Martín Jiménez González, 31 años. Casado.

-Felipe Pérez Martín, 17 años. Soltero.

-Aniceto Fuentes Moreno, 23 años. Soltero.

-Mariano Llorente Moreno, 21 años. Soltero.

-Antonio Ruiz Illán, 27 años.

Los cuatro primeros, siguiendo el citado texto, mueren en Talavera de la Reina el 8 de septiembre. ¿Pudiera ser que participaran en los combates de la contraofensiva republicana llevada a cabo entre los días 5 y 8?

El quinto, Antonio Ruiz Illán, muere del 17 al 18 de septiembre en Talavera con otros varios por *hacer trincheras para los rojos*. Esta información es contradictoria con la documentación recogida por la nieta de un desaparecido, y con los testimonios de muchos de sus familiares. Los 21 que fueron desaparecidos: los detuvieron, los sacaron de sus casas en El Real el día 3 de octubre, como se puede ver en el documento 2.

El texto parroquial dice que estos 21 hombres, con este último serían 22, fueron fusilados del 17 al 18 de septiembre. Este

error en las fechas pudiera ser para entorpecer una posterior investigación, si ésta se hubiera dado.

También murieron:

-Víctor Moreno Checa, 23 años. Soltero.

-Teodoro Maqueda Maqueda, 21 años. Soltero.

-Lucio Rey Ramos, 16 años. Soltero.

-Julián Plasencia Maqueda, 32 años. Casado.

-Juan Bautista Ramos Moreno, 23 años. Soltero.

-Leonor de Morenos García, 20 años. Soltera.

Es probable que durante los casi tres años de cruenta contienda murieran más realeños en el ejército republicano defendiendo la legalidad vigente entonces, dado que, como comentábamos anteriormente, algunos jóvenes ante la inminente entrada de las tropas rebeldes en el pueblo, huyeron hacia Pelahustán para alistarse en las filas leales al gobierno legítimo de la nación.

En el citado libro, hay una relación de los fallecidos en el bando *franquista* en los cerca de tres años de guerra. En esta lista sí se detalla en qué frente murieron, la fecha, y donde están enterrados. Se cita los testimonios de compañeros del difunto corroborando el suceso. Los fallecidos son:

-Eusebio Garrido Muñoz, 30 años. Casado.

-Pedro Majarín Barderas, 30 años. Casado.

-Francisco Sierra Muñoz, 29 años. Soltero.

-Antonio Moreno García, 26 años. Soltero.

-Domingo Fernández Sierra, 26 años. Soltero.

23. Los sucesivos generales (4) al mando del Corpo Truppe Volontario Italiano (CTV) protestaron en varias ocasiones, a sus superiores en Italia, por el trato que las tropas franquistas daban a los prisioneros de guerra y a la población civil. En El Real esta tropa dio de comer a personas que lo necesitaban y que iban donde ellos tenían la cocina con pucheros.

-Francisco Sánchez Ramos, 25 años. Soltero.

-Pedro Nuño López, 25 años. Soltero.

-Víctor Maqueda Maqueda, 25 años. Soltero.

-Cecilio Morales Moreno, 24 años. Soltero.

-Jesús Muñoz Ortega, 23 años. Soltero.

-Adrián Garrido Muñoz, 23 años. Soltero.

-Antonio Muñoz Sánchez, 23 años. Soltero.

-Miguel Moreno de Morenos, 23 años. Soltero.

-Pablo Rubio Rey, 23 años. Soltero.

-Marcelino Sierra Muñoz, 22 años. Soltero.

-Bonifacio Rubio Sánchez, 22 años. Soltero.

-Dámaso Hernández Díaz, 22 años. Soltero.

-Juan Francisco Muñoz Muñoz, 20 años. Soltero.

-Jesús Díaz Moreno, 19 años. Soltero.

-Eusebio Felipe Majarín, 18 años. Soltero.

La Guerra Civil no fue una lucha entre el bien y el mal según los prejuicios del que escriba sobre ella, sino una experiencia traumática para todos los españoles, de mucho dolor y mucho sufrimiento, en la que ganaron muy pocos y perdieron muchos por no decir todos.

El Real de San Vicente, pueblecito del noroeste de Toledo, contribuyó, en nuestra opinión de forma excesiva, a la última y fraticida contienda civil que asoló España de horror, desgracia, dolor y muerte, durante treinta y tres largísimos meses.

En el censo de 1930 había en El Real

2206 personas, de las cuales 1099 eran varones de todas las edades. Hemos contabilizado 66 muertes. Dos de los hombres muertos no sabemos si vivían en el pueblo, aunque suponemos que si, dado que trabajan en él y en aquellos años los medios de locomoción eran escasos. Pero ante la duda preferimos no contabilizarlos, lo que da un total de 64 muertes incluyendo a una mujer. Esto arroja un total de 63 hombres muertos en lo mejor de su vida. Una vida truncada por culpa de la maldita guerra. Estas muertes representan el 5,73% del total de varones censados. A nuestro juicio, una contribución excesiva, demasiado alta, para un pueblo tan pequeño.

El papel de la Iglesia

Es indudable que los revolucionarios culparon a la Iglesia de todos sus males y se cebaron en curas, frailes y monjas. Los franquistas también participaron en esta represión contra el clero aunque en menor medida: en el País Vasco, fusilaron a veinte sacerdotes y alguno más repartido por la geografía española por negarse, criticar, o no estar de acuerdo con las matanzas y genocidios practicados²⁴.

La Iglesia por su condición religiosa debería haber permanecido neutral y tratar de atemperar a ambos bandos, sin embargo, desde la instauración de la II República se lanzó al ruedo político no sólo con su sindicato Acción Católica, sino que muchos de sus integrantes participaron en mítines en pueblos y ciudades desde los altares.

Desde un primer momento se pone del lado de los golpistas y la Guerra Civil se convierte en cruzada.

El eje fundamental en el pensamiento de los golpistas es: Religión y Patria, que se consolida en el apelativo a los que murieron "por Dios y por la Patria" que es

24. Para más detalle: H. Thomas, Vol. I, Pág. 125 y ss. En el vecino pueblo de Castillo de Bayuela, los moros usaron la Iglesia como hotel y las pequeñas capillas laterales fueron usadas como letrinas.

el punto crucial de la ideología de los sublevados.

Estas ideas también se reflejan en los lemas populistas de los políticos de la CEDA: "Ante todo España y sobre España Dios".

En aquellos años, el alto clero y el papado identificaban religión y orden social.

Con identificar el orden social a la religión legitiman lo que consideran una guerra religiosa contra los "sin Dios". El caos y la revolución, distinto al orden social, llevan a la ilegitimación del gobierno del Frente Popular. En la pastoral del 1 de julio de 1937 se dice: "No es una guerra política ni una guerra social, es una guerra religiosa que por serlo se hace patriótica, y si se tiene en cuenta que la única civilización es la cristiana, también es una guerra por la civilización".

Parece claro que el alto clero está extremadamente preocupado por el cumplimiento del sexto mandamiento, y le importa bastante menos que el quinto deje de cumplirse²⁵.

El que la Iglesia se identificara con el alzamiento y con el bando rebelde, le diera todo el apoyo de su aparato ideológico y lo bendijera, no justifica las muertes de muchos miembros de la Institución Católica ni la destrucción de sus templos.

En El Real de San Vicente por aquellas fechas había dos sacerdotes, Valentín Moreno González que era el titular de la parroquia de Santa Catalina y, Gregorio Sánchez Batres, hijo natural del pueblo, ya mayor y, que probablemente estaría jubilado.

Cuando comienza la sublevación militar, ayudados por los socialistas reale-

ños, se esconden en casas y pajares en el campo. Cada dos o tres días, estos hombres de izquierdas, los llevan comida y los cambian de lugar para que no sean encontrados por los milicianos. Inexplicablemente el párroco titular decide abandonar el refugio seguro y marcharse. No se sabe bien por qué toma esta decisión y se marcha hacia el pueblo de Sartajada, por un territorio ocupado por los milicianos. Esta decisión fue su sentencia de muerte. En los alrededores de la citada localidad es detenido el día 14 de agosto y fusilado por milicianos. Tenía 50 años.

Las especulaciones del por qué de su marcha son de todo tipo, pero en general, los testimonios orales coinciden en qué debió de haber algo entre los dos sacerdotes. Tal vez pensaran que uno solo pasaba más desapercibido.

Una vez ocupado el pueblo por las tropas rebeldes, el sacerdote, que además era militar, antes escondido por socialistas y ahora libre, participa o al menos no hace nada por evitar la detención y posterior muerte de muchos detenidos.

Algunas mujeres de los socialistas detenidos acudieron a él pidiendo ayuda para sus maridos, maridos que precisamente le habían salvado de una muerte segura. Su contestación a estas mujeres fue muy elocuente: "A mí me ha salvado la providencia"²⁶.

La providencia en esta ocasión tenía figura humana representada en los hombres de izquierdas que le ayudaron a seguir vivo.

La Parroquia de Santa Catalina, iglesia de El Real, no sufrió ningún daño digno de tal mención. No tuvieron la misma suerte alguna de sus imágenes: a la Virgen de

25. Quinto mandamiento: no mataras; sexto: no cometerás actos impuros.

26. Esta frase la recuerda con toda nitidez Juana Sierra Sierra: con seis años acompañó a su madre a pedir ayuda al citado sacerdote. Ante la respuesta de éste echó a llorar junto con su madre.

los Dolores, patrona del pueblo, la cortaron una mano y hubo que restaurarla.

Aunque la iglesia no fue dañada, en el pueblo, se hizo una colecta o suscripción para las iglesias desbastadas por orden del "señor obispo" del 15 al 31 de enero de 1939. Se recogieron 223 pesetas. Fueron remitidas al obispado el 22 del siguiente mes²⁷.

Balance de pérdidas

"Nuestro programa consiste en exterminar a un tercio de la población masculina de España. Con eso se limpiaría el país y nos desharíamos del proletariado. Además también es conveniente desde el punto económico. No volverá a haber desempleo en España, ¿se da cuenta?"²⁸

Las atrocidades no se limitan a la zona rebelde también las hubo en la zona republicana. Y aunque las víctimas son víctimas en una zona u otra, si hay una diferencia en los asesinatos de las dos zonas: mientras que los asesinatos y atrocidades republicanas solían ser obra de elementos incontrolados, en unos días en que la ley y el orden había desaparecido por la sublevación de las fuerzas que lo representaban, una parte de esas fuerzas se había sublevado y el resto fueron los primeros en acudir a sofocar dicha sublevación; las cometidas por los franquistas, eran oficialmente toleradas por los que proclamaban irónicamente estar luchando en nombre de Dios, de la Patria y de la civilización cristiana.

En la zona republicana los asesinatos disminuyen, e incluso desaparecen, cuando el gobierno republicano vuelve a controlar la situación, control que se le fue de las manos en los primeros meses de la sublevación militar, algo que fue ocurrien-

do en los últimos meses de 1936 y durante 1937. El Gobierno de Largo Caballero implantó los Tribunales Populares de Justicia para evitar desmanes y atrocidades. No siempre se consiguió pero a partir de entonces disminuyeron. En la zona ocupada por los rebeldes ocurría lo contrario: son las mismas autoridades las que ordenan, hacen la vista gorda o consienten, la represión ejercida por militares, guardia civil y policía. La represión, exterminio y atrocidades se mantuvieron durante toda el conflicto armado, y durante bastantes años después de terminada la Guerra Civil.

Inútil es decir que una guerra siempre supone pérdidas de vidas humanas. Las muertes en el campo de batalla más las producidas por bombardeos, rondaran las 300.000 personas. La Guerra Civil española es la primera donde se emplea la aviación para bombardear a la población civil en pueblos y ciudades.

"Conocía aquellas fotografías. Se habían tomado en el depósito de cadáveres al cual se habían llevado los cadáveres de los niños de la escuela de Getafe que un Junkers, volando bajito había bombardeado una semana antes. Se les había puesto en fila y se les había prendido un número en las ropitas para identificarlos. Había un chiquitín con la boca abierta de par en par en un grito que nunca acabo"²⁹.

En este sentido se puede decir que es la primera guerra terrorista, ya que estos métodos aterrizan y siembran el pánico entre la población civil. También consiguieron que la población civil les odiara y, a veces, reaccionara de forma imprevisible. Este tipo de bombardeos se emplearon después en la Segunda Guerra Mundial y en guerras posteriores.

27. Pagina 194 del libro parroquial Status Animarum.

28. Declaraciones de Gonzalo de Aguilera, terrateniente, Capitán del ejercito y oficial de prensa de Franco al periodista John T. Whitaker.

29. Cogido literalmente de *La forja de un rebelde* de Arturo Barea. En el citado bombardeo por la aviación sublevada murieron 50 niños

En 1939 al término de las contiendas, según datos oficiales de los vencedores 270.000 españoles están presos. Otros 100.000 estaban en campos de concentración y batallones de trabajo, privados igualmente de libertad.

Terminada la guerra es impresionante el exterminio de vidas humanas como modo de terror, de venganza, o de aplicación sistemática del principio de exterminar al enemigo, que se hizo mediante simulacros de juicios sumarísimos, sin ningún tipo de garantía jurídica, y a veces sin tan siquiera esa *formalidad*. Entre 1939 y 1950 las ejecuciones oscilaron entre 28.000 y 30.000 personas

Otro aspecto de la pérdida demográfica son las personas que huyeron de España por temor a represalias. Se estima que más de 300.000 personas, entre ellas muchos intelectuales y científicos.

En el orden económico una consecuencia negativa, fue la involución de la población activa: las convulsiones demográficas unido a la baja productividad del sector industrial, acarrearón una regresión de la población activa hacia el sector agrario que, llega a alcanzar el 50% de dicha población en el censo de 1940, retrocediendo más de 10 años.

La guerra destrozó numerosos bienes de infraestructura: 50% del parque de locomotoras alcanzando el 70% en vagones de mercancías y viajeros; 250.000 viviendas fueron totalmente destruidas y otras tantas gravemente dañadas (sobre un total de 6 millones); la ganadería se redujo a la tercera parte; la producción agrícola disminuyó en 21% y la industrial en 31%; la renta nacional descendió un 25%; la Hacienda con los gastos ocasionados por la contienda quedó arruinada.

Como ejemplo, la producción de trigo en los campos de Navalморal de la Mata fue: en 1936 se cultivaron 4950 hectáreas que produjeron 2343 Qm.; en 1939 se cultivaron 550 hectáreas que produjeron 508 Qm.

En la provincia de Toledo la represión franquista causó alrededor de 5000 víctimas³⁰, que seguramente se quedaron cortas por la cantidad de desaparecidos que no constan en ningún registro. En El Real de San Vicente los 21 que fueron a ganar el jornal cavando trincheras no constan en ningún registro. Creemos que los demás muertos o desaparecidos en la zona republicana tampoco constan en el registro civil de defunciones.³¹

El 65,7% de las víctimas son jornaleros y campesinos pobres; el 6,4% son medianos labradores. Entre ambos son el 72,1% lo que sin lugar a dudas demuestra que, por mucho que las pastorales eclesásticas lo nieguen, la represión franquista tenía un amplio componente clasista.

En El Real de San Vicente las víctimas de la represión que hemos contabilizado, asciende a 33 personas, a los que hay que añadir dos que no son del pueblo pero que trabajaban en él. También murieron 2 moros y dos milicianos como consecuencias de los combates.

En los distintos frentes de ambos bandos murieron otras 31 personas. Es probable que las víctimas del bando republicano sean más que las contabilizadas. En total 64 personas que desaparecen del pueblo.

Como comentábamos anteriormente, según el censo de 1930 en el pueblo había 2206 personas, 1099 hombres y 1107 mujeres. 427 hombres y 429 mujeres estaban casados, es decir que en El Real había

30. Cifras obtenidas de José María Ruiz Alonso.

31. Hemos pedido información al registro de El Real. Nos han dado muy buenas palabras, estamos a la espera de su respuesta.

CENSO DE LA POBLACION DE 1930				PROVINCIA DE TOLEDO							
AYUNTAMIENTOS	Población de HECHO										
	TOTAL DE HABITANTES CON DISTINCIÓN DE SEXO	ESTADO CIVIL				INSTRUCCIÓN ELEMENTAL					
		Solteros	Casados	Viudos	No consta	SABEN		No saben leer	No consta		
						leer	leer y escribir				
145 Real de San Vicente (El)	2.206	1.099 Var .	623	427	49	•	•	603	496	•	
		1.107 Hem	591	429	87	•	3	573	529	2	
146 Recas.....	2.265	1.130 Var ..	710	382	35	3	1	616	431	52	
		1.135 Hem:	675	378	79	3	1	571	519	44	
147 Retamoso	601	343 Var .	189	132	22	•	•	219	113	11	
		258 Hem .	129	110	19	•	3	132	111	12	
148 Rielves	802	414 Var .	243	150	12	•	•	245	169	•	
		288 Hem .	200	162	17	•	•	161	227	•	

Censo de población de 1930 de la provincia de Toledo. Parte de la página 8 del Instituto Nacional de Estadística. En la página 145 del libro *Status Animarum* hay un resumen del padrón de El Real de diciembre de 1937 en el cual se da la cifra de 2325 habitantes: 1101 varones de los cuales 18 están ausentes; 1172 mujeres, ausentes 34. Nos han parecido de más rigor emplear las cifras del INE para nuestros cálculos.

429 matrimonios a los que hay que atribuir, sin ningún rigor científico pero lógicamente, los 623 hombres y 591 mujeres solteros como hijos de dichos matrimonios. Si consideramos que de los hombres casados, un 1/6 son mayores, nos quedan 356 hombres casados en edad de trabajar. Con los hombres solteros, si pensamos que la mitad son menores de 14 años y que a partir de esa edad había que trabajar, quedan 312 hombres solteros aptos para el trabajo. Con estos datos nos queda una población activa de 668 personas. Si a esta población le quitamos 66 hombres muertos o desaparecidos, a los que también hay que añadir, al

menos, otros 31 hombres que pagaron con cárcel su implicación en la contienda en el bando vencido, y que hasta 1945 no empezaron a volver a sus casas, tenemos un total de 95 hombres que no pueden trabajar. La población activa en el pueblo se reduce en 14,52%.

Esta claro que el potencial económico del pueblo se redujo considerablemente, y que las generaciones posteriores sufrieron las consecuencias, particularmente las familias del bando vencido.

Sin ninguna duda la contribución de El Real a la última Guerra Civil fue a todas luces excesiva.

Bibliografía

- ANÓNIMO, *Status Animarum*.
- BAREA, A.: *La Forja de un Rebelde. Trilogía*. Debolsillo, 2006.
- COLLADO JIMÉNEZ, J.C.: *La Guerra Civil en El Casar de Escalona*. Inédito.
- GARCÍA DE CORTAZAR, F.; GONZÁLEZ VESGA, J. M.: *Breve historia de España*. Alianza Editorial, Madrid, 1994.
- MARTÍNEZ BANDE, J.M.: *La Marcha sobre Madrid*. Librería Editorial San Martín, Madrid, 1982.
- MERA, C.: *Guerra exilio y Cárcel de un anarcosindicalista*. Ruedo Ibérico, París, 1976.
- PÉREZ CONDE, J.; JIMÉNEZ RODRIGO, J.C.; DÍAZ DÍAZ, B.: *La Guerra Civil en Talavera de la Reina: Conflicto bélico, represión y vida cotidiana*. Excmo. Ayuntamiento de Talavera de la Reina, 2007.
- PRESTON, P.: *La Guerra Civil Española*. Círculo de Lectores, 2004.
- RUIZ ALONSO J.M.: *La Guerra Civil en la provincia de Toledo: utopía, conflicto y poder en el frente sur del Tajo (1936-1939)*. 2 Vol. Almud Ediciones de Castilla-La Mancha, Biblioteca Añil, Ciudad Real, 2004.
- THOMAS, H.: *La Guerra Civil Española*. 6 Vol. Ediciones Urbión, 1979.
- TUÑÓN DE LARA, M.; ARÓSTEGUI, J.; VIÑAS, A.; CARDONA, G.; BRICALL, J. M.: *La Guerra Civil española 50 años después*. Editorial Labor S.A., Barcelona, 1989.

Entrevistas personales con:

Antonio Sánchez Lebrero; Amadora Morales Nuño; Inocente Checa Díaz y su esposa Juana Sierra Sierra; Angelita Illán Garrido; Moisés de Moreno Martín y su esposa Maria Ruiz Barderas; los hermanos Mayoral Martín, Victoriana, Vicente y Teresa; los hermanos Garrido Jiménez, Remedios y Vicente; Áurea de Paz Lebrero; Santos Jiménez Checa y su esposa Clara Sierra García; Celedonio Moreno Barba "Cele"; Inocencia Barba Plasencia; Luz Plasencia Jiménez; Reyes Moreno López; Estela Checa Plasencia; Senen Plasencia; Jacinto García Sierra y su esposa Ascensión González Llorente; Pablo Fernández; Sergio Muñoz Gómez y su esposa Justina Jiménez Llorente.

Mi más sincero agradecimiento a Carmen Díaz Sierra por dejarme el documento que su abuela guardó para que ella y sus padres lo encontraran (documento 2).

Agradecer muy especialmente, a Pablo Fernández, de Castillo de Bayuela, y a su hijo Cesar por su amabilidad en enviarme la imagen del comandante Castejón.

Otras Fuentes:

- Archivo General Militar de Ávila.
- Archivo Histórico Provincial de Toledo.